Globethics Repository



Los conservadores han mostrado su verdadera cara [The Conservatives have shown their true colors]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Anónimo
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-09 22:05:37
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222993

Nueva Sociedad Nro. 10 Enero-Febrero1974, pp. 77-80

Los conservadores han mostrado su verdadera cara

Anónimo

Entrevista con Hans Matthöfer, Miembro del Comité Ejecutivo del Partido Social-demócrata alemán (SPD), Subsecretario de Estado en el Ministerio Federal de Cooperación Económica.

-Sr. Matthöfer, ¿estaría Ud. de acuerdo después de la experiencia en Chile, en sugerir a las fuerzas socialistas reformistas en Sudamérica que sigan en sus metas por el camino de la reforma legal y sin violencia?

-No se debe sacar por consecuencia del putsch en Chile, que reformas que tiendan a un cambio de estructura hacia el socialismo sean imposibles por vías democráticas. Yo no veo ninguna posibilidad de actuar de otra manera fuera de la vía democrática como por ej. el levantamiento armado o la guerra civil. Quien quiera crear tres o cuatro Vietnam en Latinoamérica corre el riesgo de provocar una guerra mundial. Una nueva guerra mundial significa sin embargo que nosotros los alemanes aquí en el centro de Europa seríamos incapaces de sobrevivir biológicamente a un tal conflicto.

-¿A pesar de la violencia por parte de los que tienen el poder y de la impotencia de los dominados?

-Por un lado yo veo que las condiciones en Latinoamérica son injustas y que deben ser cambiadas; en principio yo soy de la opinión de que el levantamiento armado contra la represión armada es legitimo. Sin embargo como representante elegido por un pueblo que no tiene perspectivas de sobrevivir a una próxima guerra me veo confrontado a un dilema político moral. Indudablemente, por un lado el levantamiento armado es legitimo en ciertas circunstancias. Por otra parte, puede aumentar considerablemente el peligro de una tercera guerra mundial. La solución de ese dilema puede consistir para mí únicamente en que yo apoye con todas mis fuerzas a los que quieran realizar una transformación pacífica y democrática de las

estructuras con la meta de un socialismo democrático. Si uno considera el mapa y las condiciones reinantes en Sudamérica, ¿tiene su alternativa algún porvenir?
En todo caso es un problema abierto de saber como seguirá. Por ej. yo no creo que la enorme mayoría democrática y socialista que existe en el pueblo chileno, a la larga se pueda reprimir violentamente.

-¿Existen otros países latinoamericanos para los cuales en alguna forma el modelo chileno pueda ser un ejemplo?

-¿El modelo de la Unidad Popular?

-El modelo de un socialismo democrático.

-Muchos procesos como por ej. en Perú, se pueden considerar positivos siempre que uno no los considere de manera estrecha y dogmática. Yo creo que en países como México y Costa Rica hay posibilidades de un desarrollo en nuestro sentido; de que en Venezuela o Colombia se puede hacer algo al respecto. Tampoco se sabe como seguirá el proceso en Argentina y en Uruguay.

Varias son las causas del fracaso...

-¿Dónde se encuentran las causas del fracaso del modelo chileno? ¿En Allende? ¿Aceleró demasiado su política o la hizo muy lenta?

-En Allende sólo seguramente que no, pues un solo hombre aunque sea Presidente no puede hacer mucho. En vista de las circunstancias inevitables Allende tenía que caminar con plena conciencia hacia la catástrofe como en un drama griego. Hay muchas causas para este acontecimiento: primero naturalmente la culpa la tiene la política de obstrucción de la mayoría en oposición. Igual como el habilidoso plan realizado por la reacción internacional: el bloqueo de créditos, impedimentos de exportación, sabotaje, financiamiento de paros y de grupos reaccionarios en el interior y otras cosas más.

-¿Y el gobierno popular mismo?

-También la UP cometió errores. Tomemos por ej. el problema de la inflación. La UP dijo siempre en su programa ante de las elecciones: no queremos inflación; la inflación sirve únicamente a la clase alta. Cuando realmente se produjo la inflación de 200 a 300 % al año debido a muchos factores, de los cuales no solamente la UP

era responsable, me explicó por ej. un dirigente socialista, que eso es deseable, puesto que se puede emplear la inflación como instrumento para nivelar las diferencias sociales.

-¿Cómo evalúa Ud. esa tesis?

-Yo considero esta teoría insostenible. La inflación beneficia siempre a la clase privilegiada y a ella no pertenecen los trabajadores. Como evidentemente mucha gente sostenía esta teoría se cometieron muchos errores económicos que contribuyeron decisivamente al empeoramiento de la situación. Además hay que ver el papel de la ultraizquierda que juntaba armas, ocupaba fabricas - independientemente de la CUT, central única de trabajadores la cual nunca tuvo la iniciativa en estas ocupaciones - quienes con grandes palabras hablaban de levantamiento armado y guerra civil y que, en el momento decisivo, cuando se presentó la situación que deseaban o por lo menos con la cual contaban, (es decir el conflicto armado entre las fuerzas reaccionarias y las progresistas) no se los veía por ninguna parte, cuando realmente se trataba de luchar. Ese comportamiento históricamente no se puede justificar: de contribuir a provocar una situación que tiende a la confrontación armada y que luego no se tenga la seria intención de enfrentar esa lucha también físicamente. Todos esos diferentes factores (el papel de la Oposición, el plan de la reacción, los errores de la UP y los efectos de la actuación de la ultraizquierda, el putsch de los militares) contribuyeron al fracaso de este experimento.

Papel de los consorcios Internacionales

-¿Se puede liberar a los demócrata-cristianos de derecha de toda culpa? ¿Han llevado los demócrata-cristianos realmente una política de obstrucción sistemática?

-Yo he ubicado, quizás injustamente, a la mayoría de los D. C. en la reacción, pero creo que hay que hacerlo.

-Ud. habló de factores externos, como por ejemplo, bloqueo del capital. En este sentido, qué pasa con la influencia de los consorcios multinacionales. Ud. es miembro de un grupo de trabajo de las Naciones Unidas, que investiga las prácticas de estos consorcios internacionales. Clave ITT: este consorcio norteamericano es nombrado en relación al fin violento del modelo chileno.

-La ITT quiso después de la elección de Allende junto con el servicio secreto norteamericano CIA, desarrollar un plan, que debería llevar a la caída de Allende, cuyo

descubrimiento ha sido el mérito de la prensa norteamericana. Yo creo que la acción de los Consorcios Internacionales, ITT, Kennecott Copper y otros, ha contribuído de hecho, en forma importante a la caída de Allende.

-¿No debería esto traer enseñanzas para el futuro?

-Seguro...

-¿Cuáles?

-Diversas. Primero: como socialista democrático, se pueden hacer reformas de estructuras solamente de acuerdo con la conciencia de la gran masa de la población. No se puede distanciar de ella.
Segundo: una decidida (o más decidida) discusión con los ultraizquierdistas, cuya función evidentemente consiste en dificultar a gobiernos democráticamente elegidos y darle a la reacción, que aún maneja importantes posiciones de poder, el pretexto para atacar violentamente. Finalmente: un conocimiento claro del carácter de los conservadores y reaccionarios, que en el momento de cambiar de un sistema a otro están dispuestos a la violencia de las armas, a la represión, a la tortura, asesinato, campos de concentración, censura y quema de libros si es que esto les sirve a sus propósitos. Para esta gente, la división no está entre democracia y dictadura, sino entre socialismo y capitalismo.

-¿Y las enseñanzas para el futuro?

-Hay que conducir la lucha por el socialismo democrático de tal manera que en cada reforma crezca la base de poder, para llevar a cabo los siguientes paso de la reforma: que se encuentre siempre en consonancia con las grandes masas de la población, lo que supone un intensivo pero difícil trabajo de instrucción y que, si la lucha final no se puede evitar, que la estrategia se conduzca de tal manera que en el momento decisivo se pueda usar realmente todo el potencial que se tiene en la disputa.

Diferentes relaciones sociales

-En la opinión pública alemana aparece, a veces, la oposición demócrata cristiana en Chile como un partido que estaría a la izquierda del SPD alemán. ¿Qué hay de verdad en esto, y qué de falso?

-Si se quiere hacer una comparación de ese tipo, hay que tomar en cuenta las diferentes relaciones sociales. En Chile, la reforma agraria es una condición necesaria para que haya un mínimo de justicia social, lo que en la República Federal ya se ha alcanzado. En todo caso, el ala de los demócratas cristianos, cuyo representante era Tomic, era partidaria de profundas reformas, las que sin limitaciones se pueden catalogar de izquierdistas. Si Allende no hubiera obtenido la mayoría relativa en las elecciones de 1970, habría tratado de que sus parlamentarios votaran por Tomic. Esto estaba claro para ambos. El programa de Tomic, era en el fondo un programa socialista, para mí, como programa y no en cuanto a las fuerzas que lo apoyaban, me era más simpático que el programa de la Unidad Popular, ya que tenia como meta un socialismo más orientado hacia la base con autogestión de las industrias, etc.

-Con Allende, Chile ha cambiado algo. ¿Para quién ha cambiado en forma positiva, y para quién en forma negativa?

-Seguramente no se va a poder echar marcha atrás todos los cambios positivos, aunque yo lea que la junta devolverá a la propiedad privada ciertas empresas...

-... y que se ha alargado la semana de trabajo.

-... presuntamente sólo se ha alargado en forma pasajera. La promesa de no tocar las conquistas de la UP ha sido formulada. Ahora, ¿qué límites tendrá esa promesa? No lo sé. No tengo confianza en las promesas de golpistas.

-¿Qué hizo el gobierno de Allende para la gran masa del pueblo?

-Produjo una redistribución del ingreso, lo cual en Chile era extraordinariamente importante. Disminuyó los parados. Reforzó el poder de la clase obrera a través de la socialización de industrias. Pero sobre todo, trató de procurarle alimentos suficientes a todos los seres humanos y en especial a los niños, a través de reformas del Servicio de Salud y de la política alimenticia, para que cada cual pudiera hacer uso por lo menos del derecho fundamental de desarrollar su potencial biológico. Por ejemplo, cuando un niño, desde aproximadamente el cuarto mes hasta el quinto año no recibe suficiente cantidad de proteínas, puede quedar con daños irreversibles en el cerebro. A través de la nacionalización del cobre, o sea, a través del poder de disposición del pueblo chileno sobre sus riquezas básicas y sobre las entradas que devenían de la venta de estos recursos, se creaba una nueva condición para la superación del subdesarrollo en Chile.

Se examinán todos los proyectos

-Aquí, en la RFA, hubo diversas reacciones sobre el gobierno de Allende y su caída. Allende fascinaba a la izquierda europea, en forma parecida a lo que sucedía con Dubcek. ¿Se puede comparar el modelo de Allende con la "Primavera de Praga"? ¿Ejerce una atracción peligrosa sobre la RFA?

-No solamente peligrosa para los sectores conservadores de la RFA; peligrosa con toda seguridad también para el socialismo burocrático de muchos países del bloque oriental. Ambos, Allende y Dubcek, querían un socialismo democrático con cara humana. Ambos intentos fueron desbaratados con tanques y fuerzas armadas. Sólo que, naturalmente, los reaccionarios en la RFA elogiaban a Dubcek para molestar a los rusos, mientras que sobre Allende apenas escribían su verdadera opinión.

-El diario Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ), escribe sobre el golpe de los militares manifestando que éstos querían salvar la esencia de la constitución. Al parecer, se colocaba en un mismo nivel constitución y economía liberal. En el último tiempo se observa un distanciamiento de la prensa burguesa...

-Estos diarios ahora bien pueden distanciarse de supuestos excesos. El nuevo régimen está establecido, la meta ha sido alcanzada. Ahora se puede hacer aquello que es popular en la RFA: se pueden lanzar consignas democráticas. En el momento en que había que defender la democracia parlamentaria y hacerle frente al golpe militar, una parte de la prensa alemana, y también una parte de los parlamentarios mostraban su verdadera cara y sus verdaderos intereses.

-La RFA le ha dado a Chile durante el gobierno de Allende, e incluso antes, ayuda para el desarrollo. ¿ Cuál va a ser el comportamiento de la RFA en el futuro?

-El gobierno federal está examinando momentáneamente todos los proyectos. Por el momento no se iniciará nada nuevo.

-Para volver de nuevo al principio de esta conversación: ¿murió con Allende el modelo de la reforma democrática en Latinoamérica?

-El socialismo democrático, por cierto, ha sufrido un fuerte retroceso. Pero las fuerzas democráticas y socialistas en el mundo no son tan poco resistentes como para poder comprobar ahora el fin de todo intento. Todavía quedan muchas, muchas

posibilidades. Y también vale la pena seguir trabajando para demostrarles a las grandes masas en Latinoamérica y en otras partes del tercer mundo, pero también a los países industriales, que un desarrollo hacia una sociedad más justa, humana, democrática, sólo es posible si ésta se produce en esquemas socialistas.

-Entre muchos izquierdistas en la RFA ha comenzado el gran lamento porque durante el gobierno de Allende no se habría hecho prácticamente nada.

-Esa es también mi impresión. Lamento que tres años de Unidad Popular no hayan encontrado en la RFA y en otros países el eco y el apoyo que le hubieran permitido a Allende, aun contra resistencias, llevar a buen término su intento de modificar las estructuras por una vía pacífica y democrática.

(Esta entrevista ha sido publicada por primera vez en: "Blätter des Bielefelder Jugendkulturringes", Nr. 2/72. Periodistas: Peter Röhrig y Karl Zawadzky.)